



en la Agrupación MAPA Divergentes Pumahue, manifestamos nuestro profundo rechazo a las declaraciones del director del Instituto Nacional Barros Arana (INBA), las que no son solo un comentario desafortunado.

Es la reproducción de una lógica excluyente que históricamente ha marginado a personas por su forma de ser, de sentir o de aprender. Esta visión retrógrada, cuando es expresada por una autoridad educativa, no solo perpetúa estigmas, sino que puede tener consecuencias concretas en las vidas de cientos de estudiantes y sus familias.

Observamos con preocupación el silencio e incluso la justificación de autoridades públicas como Mario Desbordes, a quien le recordamos que quienes tienen poder y no condenan discursos discriminatorios, envían una señal peligrosa: excluir es tolerable, segregar puede ser debatido, los derechos pueden ser negociables. Las declaraciones del director del INBA no solo ofenden a la comunidad autista, sino que amenazan los avances logrados en materia de inclusión. Cuando se instala la idea de que ciertas personas no pertenecen a la escuela común, se erosiona la base misma de la democracia, que se construye precisamente en el reconocimiento de la diferencia como valor y no como obstáculo.

La escuela debe ser un lugar de encuentro, de respeto, de aprendizaje colaborativo. Un espacio donde las y los

estudiantes, con sus diversas formas de ser y aprender, puedan desarrollarse con dignidad.

No aceptaremos retrocesos, por esto como comunidad exigimos una rectificación pública, medidas concretas de formación en inclusión para equipos directivos y docentes, y un compromiso firme del Estado con el fortalecimiento de una educación inclusiva, respetuosa y empática.

Porque cuando se excluye a uno, se debilita la comunidad entera.

*Agrupación Mapa Divergente  
Pumahue*

## **Incluir no es una opción, es un deber**

● Como madres y padres de niños y niñas neurodivergentes –entre ellos, muchos que forman parte del Continuo del Espectro Autista (CEA)–, reunidos